

## REVISTA MENSUAL

DE

**MEDICINA, CIRUGÍA, FARMACIA  
Y VETERINARIA**

## ADVERTENCIA EDITORIAL

Con este número, que se repartirá *gratis* á todos los profesores de Medicina, Farmacia y Veterinaria de España, termina la suscripción del año 1901-1902; rogamos con este motivo á nuestros favorecedores que deseen seguir siéndolo, y á los nuevos que lo soliciten, que por los medios de todos conocidos, que tiene costumbre esta Casa editorial, hagan efectivo el importe de la suscripción de 1902-1903 en el tiempo más breve posible, á fin de facilitar los trabajos administrativos de esta REVISTA, así como su puntual reparto.

## LAS INYECCIONES SUBCUTÁNEAS DE SUERO GELATINADO

EN LAS HEMOPTISIS TUBERCULOSAS

Por el doctor **GUSTAVO REBOLES.***(Conclusión.)*

Resulta, por lo expuesto, evidente y comprobado por la clínica, según lo confirmó ya Baes en 1900, que el suero gelatinado, ó sea la solución clorurosódica de gelatina (según parece por las sales de cal que contiene), aumenta la coagulabilidad, tanto de la sangre normal como de la que sufra alguna alteración patológica; que su propiedad se manifiesta lo mismo al ponerse en contacto directo con aquélla que inyectada hipodérmicamente; que no sólo es inofensiva y no produce ningún accidente local <sup>(1)</sup> ni general con las necesarias precauciones anti-

(1) El doctor Delabrosse se conoce que ha observado dolores consecutivamente á las inyecciones subcutáneas de soluciones de gelatina, pues para evitarlos, así como las supuraciones ulteriores, aconseja usar los enemas, que considera tan eficaces como las primeras.

sépticas, sino que hasta por sus propiedades nutritivas favorece la formación del trombus; que su única contraindicación de relativa importancia existe en una afección del corazón ó de los riñones; que su inocuidad, además de en las condiciones de anti-sepsia, estriba en la pureza de la gelatina (gretina) y en una absoluta esterilización; que puede emplearse con éxito en el tratamiento de las hemorragias internas y externas, tanto en las personas de sangre sana como en los hemofílicos y colémicos y como profiláctico en las operaciones, siendo de desear se ensaye también en las hemorragias cerebrales; que para estos fines la concentración del suero gelatinoso puede ser del 1 á 5 por 100 para las inyecciones subcutáneas y del 5 al 15 para las aplicaciones locales, y finalmente que en el momento de utilizarse la solución de gelatina debe tener una temperatura de 36 á 38 grados centígrados.

Ahora bien; para que esta nota resulte de alguna mayor utilidad práctica creemos deber dar algunos detalles de la técnica, algo distintos de los usuales, que hay necesidad de seguir para la preparación de la solución gelatinada en inyección y su aplicación local, utilizando para ello los recogidos entre los que del asunto se han ocupado y los que la práctica nos ha proporcionado en los dos casos mencionados.

Ante todo hay que tener presente que siendo la gelatina uno de los medios de cultivo empleados en bacteriología para las siembras, es de sumo interés su absoluta pureza y esterilización (1) y la mayor meticulosidad en la preparación de sus soluciones, debiendo preferirse, por lo tanto, la gretina ó gelatina pura. Así, pues, la preparación de la solución al grado que se desee ha de hacerse con agua destilada hervida, adicionada de 0,8 á 1 y 2 por 100 (Carnot) de cloruro de sodio ó también con el suero artificial. Una vez hecha la solución se la calienta en una ampolla de cristal durante quince minutos á una temperatura de 100 grados centígrados, abandonándola á sí misma (2) durante dos días y calentándola entonces una vez más á 100 grados centígrados otro cuarto de hora. No creemos necesario insistir en que la ampolla será cerrada herméticamente á la lámpara después de la primera esterilización y que antes de utilizar la ampolla será de rigor examinar si la gelatina presenta algún enturbiamiento

(1) Kuhn refiere casos de tétanos provocado por inyecciones subcutáneas de gelatina insuficientemente esterilizada.

(2) En casos urgentes, como hicimos en nuestro primer caso, puede bastar con esta primera esterilización bien hecha sin temor á consecuencias desagradables; pero á ser posible la esterilización será completada por la segunda. Cuando no se disponga de estufa para esterilizar la gelatina Delabrosse recomienda hacerlo por la ebullición con tal de que la preparación no se conserve más de dos días, pero téngase en cuenta que sólo la usa en enemas ó por vía gástrica.

por ligero que sea, signo de multiplicación de bacterias que la hará desechar en absoluto, ni indicar tampoco que la solución sobrante no deberá utilizarse.

Una de las condiciones principales que ha de reunir el material de la inyección es el de ser susceptible de una fácil y completa esterilización, y naturalmente, que resista las elevadas temperaturas para ello necesarias, así como la precisa después para que la solución gelatinosa se sostenga líquida durante todo el acto de la inyección, pudiéndose á este efecto emplear una de las jeringas usadas en seroterapia, las de Straus, Collin y Roux, por ejemplo, de 20 centímetros de cabida, ó los aparatos Vallky y de Corsi, así como el de Clausolles. Se necesita, además, una aguja cuya cánula sea fuerte y relativamente gruesa. Nosotros hemos empleado siempre la jeringa de Roux de 20 c. c. con una de sus agujas, experimentando las primeras veces alguna dificultad y retardo en hacer pasar la solución gelatinosa á través de ella, por lo que la sustituímos después por otra de mayor luz que pudimos proporcionarnos, con la que desaparecieron aquellos inconvenientes. Puede, por lo demás, utilizarse con el mismo fin, de una manera eventual, un sencillo aparato más ó menos improvisado, de los de transfusión de agua salada, con botella, vaso ó embudo, con un tubo y cánula; lo esencial es que la temperatura del líquido inyectado sea de 36 á 38 grados centígrados y que en las manipulaciones se observe una rigurosa asepsia, consiguiéndose la primera condición calentando la solución dentro de la vasija cerrada que la contenga al baño maría y manteniendo el aparato en agua caliente hervida á temperatura elevada hasta el momento de inyectar, en el que conservará calor suficiente para que continúe en estado líquido. Superfluo creemos hoy día entrar en detalles, de todos conocidos, de la asepsia y antisepsia, que tanto en las manipulaciones previas como en el sitio de la inyección se precisan, dada la preponderancia que en la medicina moderna ha adquirido la seroterapia. Parécenos oportuno indicar que la preparación del suero gelatinado en ampollas de cabida de 25 á 250 c. c., semejantes á las que para sus múltiples sueros utiliza el laborioso farmacéutico Delgado Cea, con su correspondiente tubo y cánula, es decir, el aparato completo que dicho señor expende, sería muy ventajosa para la generalización de estas inyecciones, tanto por lo bien que se conservarían indefinidamente las soluciones y por la seguridad de poder hacerlas á todas horas como por la facilidad que darían los envases y accesorios para su ejecución y esterilización del material indicado.

Cuando se trata de la administración al interior, el sabor de la preparación podrá corregirse, á ejemplo del doctor Capitán, con la adición del jarabe de grosellas ó del de corteza de naran-

ja, ó como recomienda Delabrosse en jalea al 20 por 1.000, de la que diluye unas cucharadas en un vaso de agua caliente; por de contado, la temperatura á que se administre no será menor de 36 á 38 grados centígrados.

Terminaremos, pues, manifestando que al exponer los efectos curativos y preventivos conseguidos en nuestros tuberculosos con las inyecciones subcutáneas de suero gelatinado no pretendemos haber empleado una medicación nueva; hemos hecho solamente aplicación de una ya conocida al tratamiento curativo y preventivo del síntoma hemoptisis de la bacilosis pulmonar; hemos conseguido dominar su presentación periódica con un agente de empleo moderno; nos hemos aprovechado, en beneficio de nuestra práctica, de las enseñanzas de los clínicos al principio citados, respecto á la utilización de la acción hipercoagulante de la gelatina sobre la sangre, en el tratamiento de las hemorragias; y no es otro nuestro deseo sino que la presente nota, ya que nada ilustre ni esclarezca, pueda servir por lo menos de aliciente para que por mayores competencias, y en más extenso campo de observación, se estudie y llegue á sancionar clínicamente el tratamiento hemostático que nos ocupa y que, como todos, necesita basarse en experiencias múltiples y en casos juzgados sin idea preconcebida.

---

## DE LA ANGINA PULTACEA COMO SIGNO PRECOZ INDICADOR DEL SARAMPIÓN

Por el doctor **R. SAINT PHILIPPE.**

En una epidemia reciente de sarampión he tenido ocasión de observar un fenómeno patológico sobre el que no se ha llamado todavía la atención, y que puede tener consecuencias próximas y lejanas de las más interesantes. Se trata de una angina pultácea que precede algunos días á la invasión del sarampión. He observado esta angina una quincena de veces en una centena de sarampionosos en el hospital y en la ciudad.

Se caracteriza clínicamente por pequeños puntos blancos aislados, de apariencia azulada más bien que sucia, raramente por una placa verdadera con ó sin infarto ganglionar, por fiebre, disfgia y algunos fenómenos reaccionales sin gravedad. Unas veces evoluciona en ocho ó diez días antes del período de invasión; otras precede á este período solamente unos días, y existen todavía algunas manchas blancas cuando aparece la estomatitis eritemopultácea, el signo de Kopolik y el punteado rojo del velo del paladar.

El análisis bacteriológico ha revelado en algunos casos la presencia y en otros más frecuentes la ausencia del bacilo de la

difteria; en un caso en el que el análisis había sido positivo el niño fué enviado al pabellón de la difteria, donde importó el sarampión.

Estos hechos podrían explicar lo que sucede después y á veces al principio del sarampión. Se conoce la difteria secundaria. Sábese al menos que los fenómenos de invasión del sarampión pueden adquirir proporciones tales, una intensidad tal en lo que concierne á la laringe, que se cree en la existencia del crup, y que la traqueotomía, el entubamiento ó la inyección de suero son practicados de urgencia. Hace veinte años he publicado casos de este género en los *Boletines de la Sociedad de Medicina y Cirugía de Burdeos*. A ejemplo de lo que ocurre las tres cuartas partes de las veces en el crup, llamado desde un principio crup borroso, la causa del engaño es la angina del principio, que ha podido ser bastante ligera para pasar entonces desapercibida. Estos sarampiones precedidos de angina blanca son los que se acompañan sin duda más frecuentemente de crup secundario.

En el número de julio último el doctor Comby indica en los *Archivos clínicos de medicina infantil*, sin insistir por lo demás sobre ello, en los cuatro casos de sarampión que refiere, dos casos en los que hubo una angina de puntos blancos.

No se puede, pues, decir en absoluto, como Trousseau, que el sarampión no prefiere la faringe. Será preciso mirar con cuidado, por el contrario, la garganta de los niños en peligro ó en vía de tener esta fiebre eruptiva. La noción de epidemia reinante tendrá aquí una importancia fácil de comprender.

La observación de esta angina podrá tener en ciertas circunstancias el valor de un síntoma premonitor verdaderamente indicador, y servirá para tomar algunas medidas de profilaxia general.

Por otra parte habrá que evitar, si esta angina se presenta en tiempo de epidemia ó si se acompaña ya de un catarro oculo-nasalaríngeo, el dirigir al niño á un servicio de difteria, y en todo caso el reunirle con otros niños afectados de sarampión simple.

Por último, su aparición, seguida de la aparición del sarampión, deberá llamar la atención del médico para que el niño sea mantenido en las mejores condiciones de higiene y de antisepsia desde el punto de vista del injerto precoz ó ulterior de los accidentes del crup.

¿Qué relación puede haber entre esta angina y el sarampión?  
¿Existe relación de causa á efecto ó simple coincidencia? No me encuentro en condiciones de decirlo hoy día, pero seguramente nos lo dirá el porvenir. (*Gaz. hebdomadaire de Méd. et de Chirurgie.*)

## SOBRE LA VIRUELA DE LOS RECIÉN NACIDOS

Por el doctor **ROGER**.

El autor ha tenido ocasión de observar en su servicio once mujeres embarazadas afectadas de viruela que han dado á luz á término ó casi á término. Los niños á primera vista parecían completamente normales, pero tomándoles la temperatura se observa que son hipotérmicos. El termómetro, introducido en el recto, no sube nunca á 37°. Muy á menudo permanece por debajo de 36°. En algunos casos desciende rápidamente á 31, 30 y hasta 28°. Tres niños han sucumbido así cuatro, seis y once días después de su nacimiento, no presentando más síntoma que la hipotermia y la ictericia. Otro presentó, además, la víspera de su muerte una erupción escarlatiniforme. Por último, en otros siete casos la evolución fué más completa; terminó por el desarrollo de una erupción variólica. Esta es precedida generalmente de una elevación de la temperatura que llega ó pasa de la cifra normal. Se observan al día siguiente cuatro ó cinco pápulas que se llenan de una pequeña cantidad de líquido sucio y se desecan rápidamente. El niño sucumbe dos ó tres días más tarde con temperaturas muy bajas; en un caso el termómetro descendió dos horas antes de la muerte á 37°.

Sin embargo, la evolución de los elementos eruptivos puede verificarse como en el adulto. Dos veces las pápulas sufrieron una verdadera transformación purulenta.

A pesar de su gravedad, la enfermedad no es forzosamente mortal. Un niño curó después de haber tenido un momento una temperatura central de 33°.

En resumen, la viruela de los recién nacidos difiere totalmente de la viruela de los adultos. Se anuncia por una hipotermia generalmente enorme. Después aparece la ictericia. Entonces son posibles dos evoluciones: ó bien el enfermito se debilita y muere en hipotermia sin presentar otros síntomas, ó bien aparece una erupción que coincide muy á menudo con una elevación de temperatura y caracterizada por pápulas poco numerosas que no tardan en marchitarse, arrugarse y cubrirse de costras.

Esta evolución tan especial es absolutamente comparable con la que se observa en algunos animales. El doctor Morain ha demostrado con el doctor Weil que los conejos inoculados con pus variólico sucumbían casi todos. Generalmente no tienen erupción, ó bien presentan, como los recién nacidos, pápulas poco numerosas que se desecan sin llenarse de pus, luego adelgazan y mueren en hipotermia.

La analogía que existe entre la viruela de los recién nacidos y la viruela del conejo depende, en efecto, de que en los dos casos la inoculación es masiva. Se inyectan á los animales dosis considerables de pus; en el feto los microbios penetran también en gran cantidad. Estudiando con el doctor Weil el agua del amnios de dos mujeres embarazadas que padecían viruela confluente, se vió que el líquido contenía una cantidad prodigiosa de corpúsculos que se consideraron como agentes de la enfermedad. Este resultado demuestra al mismo tiempo que los elementos por nosotros descritos no son simples restos nucleares procedentes de los leucocitos, porque estas células faltaban casi por completo en estos dos casos.

Sin querer insistir sobre las consideraciones teóricas á que se presta el estudio de la viruela de los recién nacidos, cree el autor que el conocimiento de su evolución tan especial presenta cierto interés práctico; los caracteres de la curva térmica y de la erupción la dan una fisonomía particular, y la aseguran un lugar aparte en las formas clínicas de esta infección. (*Rev. int. de Méd. et de Chir.*)

---

## REVISTA GENERAL

---

**Curas antisépticas con trementina glicerizada.** — El doctor Konobudesk se ha servido de la trementina glicerizada en el tratamiento antiséptico de las heridas, propuesto hace ya tiempo por Radulovitz, por más que haya modificado algún tanto el procedimiento indicado por este último autor. He aquí cómo prepara la trementina glicerizada.

En un frasco previamente esterilizado con agua hirviendo se vierte glicerina y una pequeña cantidad de trementina, de manera que se llene por completo el frasco; después de haberle tapado se agita muchas veces para disolver la mayor cantidad posible de glicerina. Al cabo de dos días se quita el exceso de trementina, se hace hervir la mezcla de glicerina y de trementina y se añade 5 por 100 de peróxido de hidrógeno ó bien agua oxigenada del comercio.

El líquido así obtenido posee propiedades antisépticas excesivamente pronunciadas y presenta una gran utilidad en el tratamiento de toda clase de heridas. Cambiando la cura todos los días se observa que muy rápidamente las secreciones de la herida pierden su mal olor, los tejidos gangrenados se desprenden rápidamente y el tejido cicatricial se extiende; el dolor, el ennegrecimiento y el color de la herida desaparecen. Aun en las fístulas crónicas la trementina glicerizada da muy buenos resultados.

¿Cómo obra la trementina glicerizada? El autor cree que obra de la manera siguiente: descomponiéndose el peróxido de hidrógeno en la herida, oxida y esteriliza las secreciones y los microorganismos; por otra parte, las señales de trementina contenidas en este líquido determinan fenómenos de quemotaxis, mientras que la glicerina expulsa en cierto modo ante sí las secreciones purulentas por ser éstas más ligeras que la glicerina.

Finalmente, la trementina glicerizada es más agradable de emplear tanto para el enfermo como para el médico; no estropea las manos ni irrita la herida ni las mucosas. (*La Médecine Moderne*, núm. 15, 1902.)

**El azufre en el tratamiento de la disentería.**—El doctor Richemont ha ensayado utilizar las propiedades antisépticas del azufre en el tratamiento de la disentería. Administra cada cuatro horas una mezcla compuesta de 1,20 gramos de azufre sublimado y de 30 centigramos de polvo de Dover. Esta medicación ha parecido ejercer sobre los síntomas morbosos, y en particular sobre los fenómenos dolorosos y los pujos, una acción mucho más rápida y más radical que los medios terapéuticos usuales. En los enfermos tratados por el azufre jamás ha observado el autor ni recaída ni tendencia á la cronicidad, mientras que no ha ocurrido siempre lo mismo en los casos en que empleó los demás medios habituales usados contra la disentería.

Importa hacer observar que á veces el número de deposiciones no disminuye desde luego bajo la influencia del azufre; sin embargo, aun en tales circunstancias no se tarda en hacer constar una mejoría sensible de los dolores y del tenesmo, al mismo tiempo que las deyecciones se hacen más normales. Se debe, pues, continuar el tratamiento por ser necesario cuidar de administrar el polvo medicamentoso menos frecuentemente desde el momento en que la diarrea comienza á atenuarse. Por no atenerse á esta regla se corre el riesgo de que se establezca finalmente un estreñimiento más ó menos pertinaz. (*Brit. Medical Journal*, 403, 1902.)

**Compresas sódicas en la supuración.**—El doctor G. E. Vladimiroff ha comprobado en el dispensario del Hospital de Niños de San Vladimiro el efecto de las compresas sódicas en 10 casos de diversas afecciones acompañadas de supuración, á saber: 6 de quemaduras de segundo y tercer grado, 2 de exantema purulento con grandes abscesos, 1 de fístula con abundante secreción, 10 de heridas incisas y contusas, 6 de abscesos después de inflamación de ganglios inguinales y 5 de panadizo. En las quemaduras, tanto las antiguas como las recientes, las compresas sódicas obraron muy bien, haciendo cesar la supuración y acelerando la cicatrización, especialmente en casos en que

otras medicaciones no dieron resultado. Las heridas se curaron bajo el vendaje sódico sin supuración y sin dolor, resultando cicatrices apenas perceptibles. Lo mismo puede decirse de los abscesos y panadizos con ó sin incisión. Las tres cualidades de ser absolutamente inofensiva, antiseptica y calmante recomiendan la disolución sódica, especialmente para la práctica pediátrica. Vladimiroff emplea tres tipos de compresas sódicas: la ordinaria compresa calefaciente, la compresa con afusión (la compresa se deja puesta durante veinticuatro horas, pero se mantiene mojada, regándola dos ó tres veces) y la compresa inevaporable, colocándose entre la gasa sódica y la cubierta de algodón una capa de gasa untada con pomada bórica para prevenir la evaporación; semejante compresa permanece húmeda durante veinticuatro á cuarenta y ocho horas. (Soc. Ped. de Moscou.—*Rev. de Med. y de Cir. prác.*)

**Acopirina.**—Es este cuerpo una combinación de ácido acetil-salicílico y de fenildimetilparazono, constituyendo un polvo blanco cristalino fusible entre 63 y 64°; fácilmente soluble en el alcohol y el cloroformo, difícilmente soluble en el éter; soluble en 30 partes de agua caliente y en 400 de agua fría, en 20 partes de una solución de bicarbonato de sosa al 2 por 100 y 5 partes de coñac.

Tratada por el percloruro de hierro, la acopirina toma un color rojo sangre, que el ácido sulfúrico concentrado hace pasar al amarillo claro. Se la preconiza como antipirético en el tratamiento de los reumatismos articulares, administrándose bajo la forma de sellos de 50 centigramos de medicamento repetidos varias veces al día. (*La Médecine Moderne*, 1902.)

**Sobre la técnica del empleo del ácido carbónico caliente,** por el doctor Lœwy.—Se emplea un aparato compuesto de un sifón de gas líquido y de una caja, en la que el gas circula á través de un serpentín sobre un hilo de *mallecor* puesto al rojo por el paso de una corriente eléctrica. El gas que sale de este aparato es conducido, mediante una disposición apropiada, sobre la parte enferma bajo la forma de una ducha gaseosa caliente.

La acción de esta ducha es puramente local y muy fácil de regular bajo la inspección de la vista y de las sensaciones experimentadas por el enfermo. Las sesiones son de cinco á diez minutos.

Este medio terapéutico se emplea en las afecciones de los músculos, de las articulaciones y de las vainas tendinosas de naturaleza reumática y traumática y en las neuritis periféricas. Se trata sobre todo de calmar los dolores. (*Wienn. Med. Pres.*, 7 de abril de 1902.)

**Importancia fisiológica del ciego y del apéndice ileocecal.**

—Según el doctor J. H. F. Kohlbrugge, el ciego es el semillero de las bacterias del colon propias del organismo, constituyendo un cultivo que se ingiere con el primer alimento del recién nacido y que persiste hasta la muerte. El papel fisiológico del apéndice vermicular consistiría, según el autor, en servir de terreno de cultivo á las bacterias del colon que convienen al organismo, con la particularidad de que está sustraído á la acción del movimiento peristáltico. Según esto, el apéndice, en vez de ser un órgano inútil y hasta peligroso, tendría mucha importancia, puesto que proporcionaría al organismo la seguridad de disponer en todo momento de las bacterias que le convienen, las cuales influyen de un modo regular en la digestión ó defienden al organismo contra agentes nocivos procedentes del mundo exterior. Hasta en el apéndice vermicular, todavía lleno de meconio, de un perro, ya encontró el autor bacterias del colon, que en realidad debieran llamarse del ciego. Si en el hombre se confirmara también el hecho de esta autoesterilización del intestino delgado, quizá se pudiera utilizar en el terreno quirúrgico, y acaso se explicaría así la falta casi absoluta de síntomas que se observa en las heridas abdominales por arma de fuego. (*Centralblatt. f. Bark.*, XXIX, 13, 1901.)

**El yoduro de arsénico contra la bronquitis crónica enfisematosa de los niños**, por el doctor Saint Philippe. — En los niños debilitados, bien sea hereditariamente, bien de una manera pasajera, en los raquíticos, en los linfáticos, se ven las bronquitis acompañarse de lesiones persistentes capaces de darlas un carácter de cronicidad, el carácter del enfisema pulmonar.

Para activar la nutrición y permitir al organismo reparar sus lesiones, el autor piensa que el yoduro de arsénico, que ha preconizado hace tres años contra las manifestaciones variadas del linfatismo y del escrofulismo, podría prestar grandes servicios.

He aquí cómo se debe formular y prescribir. Es á la dosis de 1 por 100, por ejemplo:

Yoduro de arsénico. . . . .	30 centigr.
Agua destilada. . . . .	30 gramos.

Disuélvase en frío.

Empezar por 5 gotas en cada comida, aumentando 1 gota mañana y tarde y llegando progresivamente á 15 y hasta 20 gotas en cada comida. Descender también gradualmente en las mismas proporciones hasta 5 gotas. (*Journal de Méd. de Bordeaux*, mayo de 1902.)

La inyección intravenosa de agua salada contra el *delirium tremens*, por el doctor Warbasse. — Partiendo del hecho de que el *delirium tremens* parece en relación con un proceso de autointoxicación, el autor ha tenido la idea de practicar una inyección de agua salada en un enfermo que, á consecuencia de una caída de un vagón, había sido presa de un acceso de delirio-etélico agudo. El empleo de calmantes y de otros medios usuales de tratamiento habían quedado sin efecto, y al quinto día de la enfermedad los síntomas se habían agravado hasta el punto de que parecía inminente un resultado fatal. Entonces fué cuando inyectó en la vena mediana cefálica 1.200 c. c. de la solución fisiológica de cloruro de sodio á 40°. Al cabo de algunas horas el delirio cesó y los trastornos de la circulación desaparecieron. Al día siguiente el termómetro, que la víspera había subido á 40°,5, marcaba solamente 37°. La curación se verificó sin inconveniente y de una manera muy rápida. (*Sem. Médica*, número 12, 1901.)

## FORMULARIO

### Neuralgias. (*Galezowski.*)

Mentol,	1,50 gramos.
Clorhidrato de cocaína,	0,50 —
Hidrato de cloral,	0,30 —
Vaselina,	10,00 —

Tritúrense juntos el mentol, la cocaína y el hidrato de cloral hasta liquefacción y mézclese á la vaselina.

Antineurálgico y calmante en fricciones bien extendidas

(*Rev. int. de Méd. et de Chir.*)

### Paludismo.

Azul de metileno,	10 á 15 centigr.
Sulfato de quinina,	10 —
Carbonato de hierro,	5 —
Acido arsenioso,	1 milligr.

M. Para una cápsula. En las fiebres agudas unas tres veces al día. En las formas crónicas una cada cuatro ó seis horas.

### Tuberculosis pulmonar. (*Davezaz.*)

Yodoformo,	1,50 gramos.
Esencia de trementina,	30,00 —
Aceite de arácnidas,	150,00 —
Esencia de bergamota,	} aa. 2,50 —
Acido tímico,	

En inhalaciones.

(*Le Progrès Médical*, núm. 6.)

**Zona.** (Scharff.)

Clorhidrato de cocaína,	20 á 40 centigr.
— de morfina,	5 —
Cloruro de sodio,	40 —
Agua destilada,	200 gramos.

En inyecciones hipodérmicas en los espacios intercostales, cerca de la emergencia de los nervios.

(*Le Progrès Médical.*)

**VARIACIONES ATMOSFÉRICAS DE MADRID**

desde el día 27 de abril al 25 de mayo de 1902.

Días . . . . .	27 á 4	4 á 11	11 á 18	18 á 25	
Altura barométrica..	Máxima . . . . .	709,91	708,79	709,27	714,88
	Mínima . . . . .	657,90	705,88	700,58	705,27
Temperatura . . . . .	Máxima . . . . .	19 <sup>o</sup> ,7	25 <sup>o</sup> ,7	22 <sup>o</sup> ,6	26 <sup>o</sup> ,2
	Mínima . . . . .	5 <sup>o</sup> ,5	2 <sup>o</sup> ,5	1 <sup>o</sup> ,2	0 <sup>o</sup> ,4
Vientos dominantes. . . . .	NO. y SO.	SO., N. y NE.	NE., E. y NNE.	NO., N. y SO.	

**LA SALUD EN MADRID**

No han existido durante el mes de mayo grandes diferencias ni variaciones en los afectos dominantes con respecto al mes anterior. A ello ha contribuido en gran parte la temperatura, los vientos dominantes y el estado higrométrico. Han seguido observándose las afecciones catarrales y flogísticas del aparato respiratorio, sin predominio ni gravedad marcada de ninguna de ellas, dando el mayor contingente en agravaciones y defunciones las enfermedades crónicas y aquellas dependientes de lesiones del mio y endocardio.

Como consecuencia á las oscilaciones termométricas repentinas han continuado presentándose á la observación casos de reumatismo bajo todas sus formas (articulares, musculares, ciáticas, pleurodinias, etc.), tanto crónicas, exacerbadas, como agudas.

Generalmente han sido bastante benignas las afecciones observadas del aparato digestivo, reducidas á infecciones gastrointestinales comunes y catarros de dichas vías, con ó sin propagación á las vías biliares, pero con ostensible tendencia á las fluxiones del plexo hemorroidal, motivo de algunas rectorragias.

En la patología infantil continúa la declinación de la coqueluche que, sin presentar gran gravedad por sus complicaciones, no acaba de desaparecer; no han dejado de verse casos de anginas tonsilares y de parótidas en los niños, y aunque no por modo alarmante sigue siendo frecuente en ellos el sarampión. La mortalidad, tanto de los adultos como de los niños, no sólo no es en manera alguna exagerada, sino antes muy al contrario inferior á la de otros años por esta época.

## CRÓNICA DEL MES

---

**Asociación de la prensa médica española.**—Con el interés y el detenimiento que la importancia del asunto requiere ha dado principio la discusión del proyecto del Reglamento por que ha de regirse esta renaciente Asociación, presentado por los ponentes Sres. Marin y Sancho y Castells. Su trabajo, objeto de generales plácemes, como todos los suyos, motivó el esclarecimiento de puntos de vital interés para la solidez de las bases en que se ha de fundamentar el edificio que casi de nueva planta se trata de construir, siendo de esperar, como es nuestro más ferviente deseo, que contribuyendo á la obra todos los representantes de la Prensa con su buena voluntad y reconocidas luces, resulte aquélla un acabado modelo desde todos puntos de vista.

**Nueva intoxicación de moda.**—En los Estados Unidos (el país de siempre) ha tomado origen una nueva intoxicación, la *alcanforomania*, que es especial de los elegantes que se figuran que el alcanfor en uso interno les asegura la frescura del color. Poco á poco se habitúan á la droga y concluyen por no poderse pasar sin ella; de esto resultan soñolencias continuas, embotamiento intelectual y debilitación general. La cara de los alcanforómanos adquiere una expresión apática é indiferente, como si estuviera cubierta de una máscara.

**Electrofannitis.**—No creemos necesario decir que la enfermedad especial así denominada procede también de los Estados Unidos, y que su causa es según allí dicen el empleo de los ventiladores eléctricos, cada día más generalizados. Consiste en un catarro de las vías superiores, con cefalea, estornudos y tos. Epidémica y capaz de degenerar fácilmente en amigdalitis y bronquitis, es mucho más rebelde al tratamiento que un simple resfriado.

Resultará á la vez del enfriamiento y de la infección, por poner en movimiento el ventilador eléctrico el aire confinado de un departamento cargado de impurezas y de microbios.

**Las fiestas de la jura.**—Ha figurado entre éstas un acto que, según dicen, ha resultado grandioso. No podía suceder de otra manera siendo dedicado á la Ciencia, habiendo estado representados en él todos los Centros de enseñanza y Academias oficiales, y siendo presidido por un rey descendiente de aquel que con el mismo nombre mereció el dictado de «el Sabio».

Ahora bien, si las tan pretextadas múltiples ocupaciones, las dificultades con que se llevan á cabo los apresurados detalles de última hora y la imposibilidad, no siempre disculpable, de ocuparse de todo, son motivos convencionales que á veces pasan por suficientes para disculpar olvidos y pretericiones cuando se trata de fiestas en el verdadero sentido de la palabra, de aquellas que siempre parecen estar reñidas y ser incompatibles con los que cultivan la sublime ciencia de curar, no puede en manera alguna pasar sin protesta el hecho de que, tratándose de una fiesta á la Ciencia dedicada, la prensa médica española.

haya dejado de estar representada en ella por no recibir invitación para la asistencia al acto.

Esto se ha hecho hoy día que existe un Ministerio de Instrucción pública, que no ha tenido el menor recuerdo para una prensa tan afín á la solemnidad celebrada; de esta manera ha procedido al inaugurar un reinado con los que jamás han necesitado acicate ni la indicación oficial de nadie para plantear y resolver, cuando en sus solas fuerzas ha consistido, los arduos problemas de la higiene y salubridad que todavía sobre el tapete tanta perseverancia y esfuerzos necesitan sumar á los conocimientos científicos para ser resueltos á través de insuperables obstáculos.

Bien es verdad que en sus columnas sólo se hubiera ocupado de la fiesta científica en su verdadero sentido y significación relativa á la cooperación al buen nombre de nuestra patria de las diferentes ramas del saber humano en ella cultivadas, sin presentarla al público dentro de florido marco que, al marchitarse ó ser deshojado, dejara ver el honroso cuadro de la verdad, pero sin figuras decorativas.

**Buen ejemplo que imitar.**— Existe una industria que, desde el punto de vista higiénico, se ha extendido desgraciadamente por las grandes poblaciones de manera extraordinaria, cual es la de los buscadores de colillas de cigarro ó colilleros. El tabaco así recogido es vendido privada y públicamente (en el Rastro y Américas puede comprobarlo todo el que guste) como tabaco para fumarse de nuevo, y nadie ignora cuán impregnado se encuentra de los microbios del sitio donde se recogió y de la boca que le ha chupado y mascado, pudiendo por consiguiente servir de intermediario fácil de las enfermedades contagiosas. Hoy día la campaña antituberculosa y anticancerosa impone oponer una barrera más á la propagación de estas enfermedades é impedir el ejercicio de la industria colillera, toda vez que la fabricación de cigarros de papel con el tabaco recogido en tan diversos como sucios sitios y procedente de tan sospechosos orígenes es un peligro para la salud pública.

Así lo ha entendido el Consejo de Higiene de Jersey City, dando órdenes á la policía para que impida el ejercicio de la industria colillera.

Punto es éste que merece en nuestra opinión llamar la atención de tantas juntas de Sanidad como en Madrid existen y ante todo del ilustrado Sr. Director general de Sanidad.

**Ojo con las almejas.**— Para nadie es desconocido que los accidentes producidos por la ingestión de las almejas es debido á la absorción de una toxina elaborada por el hígado de este crustáceo, la mitilotoxina, bajo la influencia de una enfermedad epidémica que aquel manjar padece bastante á menudo. Pero no todos saben que la mitilotoxina, muy tóxica (bastan menos de seis hígados de ostras enfermas para envenenar á un hombre), se hace rápidamente inofensiva en caliente en presencia de un álcali ó de un ácido. Basta, pues, para prevenir toda intoxicación alimenticia, añadir al agua en que se cuecen las almejas 3 á 4 gramos de carbonato de sosa ó 3 á 4 cucharadas grandes de vinagre fuerte por litro de agua.

## SECCION DE ANUNCIOS

# LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria y muy reconstituyente.

CON ESTA AGUA SE TIENE LA SALUD A DOMICILIO

Cura con prontitud el *Dengue*; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente *antiparasitaria*. Esta agua *no irrita* por razón de *sus componentes*, y es superior a la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajos. Depósito central y *único*.

Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo a los copiosos materiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas, y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbonico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJOS, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto desde el 15 de junio al 15 de septiembre. Tres mesas. Baratura y confort. Billetes: Jardines, 15, bajos, donde se dan explicaciones y hojas clínicas.

ANESTESIA GENERAL — ANESTESIA LOCAL

por medio de



“Cloruro de Etilo” puro. — Se vende en tubos de cristal ó de metal.

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS

Píralosina, Acido fénico sintético, Acido salicílico, Salicilatos de sosa, de metil, y todos derivados. — *Re-orcina*. — Hidroquinona. — Sacarina. — Trioximetileno. — Formaldehído. — Azul de metileno, medicinal, etc., etc.

NOVEDADES

*Lactanina* (antidiarreico) — *Gaiacofosal* (Fósfito de Galacol)  
*Fosfotal* (Fósfito de Crozota).

*Sueros*: *Antistreptocócico*. — *Antidiftérico*. — *Tuberculina*. — *Maleina*, etc.  
*Sueros medicamentosos*: *Suero Gaiacol* (Bronquitis, Tos, etc.)  
*Suero orgánico Gaiacolado* (Tuberculosis, Neurastenia, Abatimiento).

SOCIÉTÉ CHIMIQUE DES USINES DU RHÔNE

CAPITAL SOCIAL: 6.000.000 DE FRANCOS

SEDE PRINCIPAL: 8, Quai de Retz, LYON

DEPOSITARIOS para España { VILAR RIDAURA HERMANOS  
VALENCIA — BARCELONA



## Vereinigte Chininfabriken

ZIMMER & C.º FRANKFURT A. M. Alemania.

### EUQUININA

quinina no amarga.

### SALOQUININA

antipirético.

### EUNATROL

colagogo.

### VALIDOL

analéptico, antihistérico  
estomacal.

### EUPIRINA

antipirético.

### REUMATINA

antirreumático.

### FORTOINA

antidiarreico.

### UROSINA

contra la gota y diátesis  
urica.

### DYMAL

polvo antiséptico para las heridas.

Muestras, bibliografía y demás detalles gratis á disposición de los señores médicos.

Otras especialidades marca «Zimmer»: Quinina, Perlas de Quinina, Cocaína, Cafeína, Extractos, Preparaciones de Yodo, etc.



Los **PERSULFATOS** siendo muy **ALTERABLES**, emplear para excitar las funciones de la nutrición, la

# PERSODINE

Solución **ESTABLE** de **PERSULFATOS** alcalinos **PUROS**,

de la Sociedad de los «**BREVETS LUMIÈRE**»

**ALIMENTACIÓN INSUFICIENTE - TUBERCULOSIS**  
**ANOREXIA - CLOROSIS - ANEMIA - DEBILIDAD**

Excitación del apetito, digestiones más fáciles, aumento de peso, mejora del estado general, tales son los principales efectos de la **PERSODINE**. Es un aperitivo precioso indicado en todas las afecciones que determinan la pérdida del apetito y la **desgana**.

**DOSIS** : Una hora 1/2 antes de la comida, una sola vez por día, en agua pura ;  
Una cucharada de las de café ó una de las de sopa, según la edad.

# HERMOPHÉNYL (Nombre registrado.)

Sal órgano-metálica conteniendo 40 0/0 de **MERCURIO**.

De la Sociedad de los «**BREVETS LUMIÈRE**»

Esta nueva sal se recomienda por sus propiedades **microbicidas enérgicas**, su **débil poder tóxico**, su **solubilidad** en el agua; no precipita los **albuminoideos** y no tiene acción **irritante** sobre los tejidos. Su precio **bajo** permite á todos su **empleo**. Las **inyecciones** intra-musculares no causan dolor y no provocan ni induración ni absceso.

El **jabón** al **Hermophényl** se recomienda en la mayor parte de las enfermedades **cutáneas**, dá muy buenos resultados en la **acné**.

Formas Farmacéuticas :

**SAL**, **AMPOLLAS** y **JABON**, **OBJETOS** para **CURACIONES** aseptizados á 120° después del empaquetamiento.

Noticias y muestras gratis, **SESTIER**, 9, Cours de la Liberté, **LYON** (Francia).

SE HALLA : en **MADRID**, Guillermo Garcia; en **BARCELONA**, Luis Amargos.

SGCB2021